

Recordatorio propio

Lara Rodriguez Domingo



Capítulo 1

Sabes quién eres. Sabes quién te gusta ser.

Sé fiel a ti, aunque a veces parezca que debes inclinarte hacia otra posición. No sucumbas, escúchate. Tu instinto es bueno, has aprendido a afinar el oído y a sentir lo imprescindible.

Fíate de lo que te haga vibrar, eso es lo que debes ser. No renuncies e implícate.

Céntrate en ti, vive para ti. Sabes cuando algo no te conviene. Si no conviene o no te gusta, cámbialo, sin rodeos. No hay pero que valga.

Si debes cambiar algo pero lo que buscas todavía está lejos, desplázate. Quedarse quieto no está permitido. Da un paso hacia cualquier lugar, y te acercará a tu objetivo. No es necesario conocer siempre la dirección correcta.

Duda que exista una dirección correcta en este caso.

Rodéate de buenos amigos, no importa cuántos mientras sean de verdad. Cuídalos, hazles saber que importan. Dales confianza, riégalos, hazles crecer y mejorar. No les marques el camino, sé el empujón para empezar y la compañía en él. Añade a tu vida gente amable. Si te cruzas con alguien así, no le dejes escapar.

Obtén buenos resultados. Si quieres, eres capaz de cualquier cosa, aunque no lo hayas conseguido antes. Esfuérate, gusta profesionalmente a los demás.

Trabaja, suficiente para tener unos ahorros, pero no para amargarte los días. Aprovecha bien este sueldo ya que estarás pagando con tu tiempo, con tu vida, no con "simple dinero". Pero no tengas miedo de gastarlo en lo que creas oportuno, para esto está el dinero y el tiempo.

Aprovecha el tiempo libre. Descansa y haz miles de actividades. Descubre bares, descubre calles. Descubre barrios, ciudades. Descubre playas, montañas. Descubre mundo. Y comparte tu mundo con otros.

Viaja, quédate en casa. Sé libre, sé sano.

Cultiva tu espíritu, decora tu mundo interior. No dejes de vivir jamás en él, pero ten contacto con el mundo exterior. Eso te permitirá aprender, crecer, desear y florecerá tu propio jardín.

Persigue lo que quieres, cada día. Deja ganar a la pereza, pero muy de vez en cuando.

Escucha música, descubre nueva. Déjate inspirar, pero no embobar. Admira sin infravalorarte ni compararte.

Ten al menos un contacto de emergencia, aquél que sepas que siempre estará disponible. Hazle saber que lo es, como muestra de cariño disimulado.

Valora lo que tienes, quien tienes a tu lado.

Agradece, de la forma que creas oportuna.

Escribe de vez en cuando para entenderte mejor.

Haz ejercicio, come bien. Tu cuerpo debe ser fuerte para ser dirigido por una mente fuerte.

Hazte compañía, habla contigo. Aprende a quererte para nunca sentirte solo.

Controla, que significa ser capaz de reencaminar las cosas, no que no se te escapen.

Piensa, y piensa bien. Te salvará de cualquier contratiempo sin generar un caos.

Sueña, crea y hazlo posible. Corre hasta romperte las piernas. Desea volar hasta que te salgan alas. Grita para eliminar tensiones. Date pequeños placeres, disfruta de los pequeños detalles.

Aprovecha cualquier circunstancia para cualquier cosa.

Marca tu ritmo, pero no te adelantes. Espera el momento oportuno para todo. Aunque no lo creas, lo sabrás cuando llegue.